

(capa octava, niveles aislados de la novena, incluso hasta cierto punto la cuarta). Por el contrario, hacia el oeste y suroeste la continuidad y riqueza de las capas era notable, tanto por lo que se conoce por las labores interrumpidas por infiltraciones de agua (pozos Socorro, Juanito) como por los sondeos efectuados; el hecho de que no se prosiguiera la explotación en ese sentido es únicamente debido a los problemas técnicos generados por la presencia del acuífero del Segura, y de hecho se conocen pozos aislados con algunos hornos de fusión en la margen derecha de este río, aunque no se sabe a ciencia cierta el nivel explotado en cada uno de ellos. Los indicios en superficie son frecuentes y de tipologías variadas.

Hacia el este la capa quinta parecía empobrecerse gradualmente y pasar a yesos en los alrededores del pozo Rosario, pero se desconoce si los yesos eran primarios o secundarios generados a partir de oxidación local del azufre (cosa probable, ya que la capa era subaflorente). En el sector sureste y este la continuidad y riqueza de la capa octava era notable en el momento de cierre de la mina, si bien en el sector sur (al oeste del pozo de ventilación de S. Eduardo) presentaba un golfo de discontinuidad. De todos modos, en la prolongación hacia el este del sector explotado del yacimiento la capa octava era prácticamente subaflorente y, dado su buzamiento, ha sido en buena medida erosionada. Sorprende de todas maneras la ausencia de exploraciones en el sector este, por lo que se refiere a la capa novena y/u otras subyacentes.

LITOFACIES, TEXTURAS Y MICROTERTURAS DE LA MINERALIZACIÓN. IMPLICACIONES GENÉTICAS

La ya citada inaccesibilidad a las antiguas labores desarrolladas en profundidad hace que la atribución de litofacies de azufre a los diferentes niveles explotados sea meramente interpretativa.

La mayor parte de las descripciones antiguas en nuestro poder indican que los niveles correspondientes a los cuatro grupos superiores citados por Mescguer (1924) anteriormente enumerados indican que la mineralización en ellos explotada era de naturaleza prevalentemente nodular. Los fragmentarios afloramientos dispersos en los alrededores de Las Minas (algunos de ellos ya descritos por Calvo y Elizaga 1990 c, y Servant Sildary et al. 1990) muestran nódulos de azufre de unos pocos cm de diámetro, de morfología discoidal (en general con el eje mayor subhorizontal) o esferoidal, que han crecido desplazando láminas no litificadas de yeso primario y/o diatomitas y/o carbonato. Se trata por lo tanto de una mineralización de características diagenéticas extraordinariamente precoces, o quizás incluso en algunos casos de mineralizaciones sinsedimentarias, entendiéndose bajo este concepto una simultaneidad entre el desarrollo del nódulo y la sedimentación de alguna de las láminas del yeso primario suprayacente.

Los nódulos de azufre aflorantes han sido frecuentemente oxidados a yeso secundario en un proceso diagenético muy tardío, tal como se puede deducir de las características texturales del yeso formado (reemplaza irregularmente todas